

CONSIDERACIONES SOBRE EL MEGALITISMO DEL MOYANÈS

Dado el carácter de la obra aparecida recientemente sobre los megalitos del Moyanès,¹ ha sido imposible adjuntar los resultados del estudio para intentar sacar unas consecuencias generales sobre los sepulcros de dicha comarca, cosa que aquí presentamos.

Ante todo tenemos que destacar la presencia de dos elementos importantes para el estudio de los sepulcros megalíticos. Estos dos elementos son: los monumentos y el material.

Los monumentos. — Tenemos que centrar nuestra atención en el estudio de la técnica constructiva de los dólmenes, por ser éste uno de los factores que mayor claridad nos puede dar al querer establecer un esquema evolutivo y cronológico, pues el contenido de los sepulcros, es decir, el material, en pocas ocasiones nos podrá facilitar datos decisivos, pues en la mayoría de los casos el yacimiento ha sido removido innumerables veces, por lo que generalmente poco es lo que se extrae al efectuar la excavación de un sepulcro megalítico, y si éste existe, se encuentra fragmentado y sin estratigrafía.

Los sepulcros. — La mayoría de los sepulcros de esta comarca son de planta trapezoidal o rectangular, es decir, de los denominados cistas rectangulares cerradas. Están compuestos generalmente por losas

de pequeñas dimensiones, a excepción de algunos más considerables, como son el de Pla Trullàs y el de Mas Clamí. En casi todos ellos no existe la losa de cubierta, cosa que puede ser debida a haberse fragmentado al desplazarla para hacer más fácil la excavación incontrolada del sepulcro. Pero en algunos de los casos creemos que ésta no debería existir ya desde un principio o al menos desde alguna de sus reutilizaciones en época antigua, tal como es en el caso del Cuspinar, en que se encontró el yacimiento recubierto totalmente de piedras y losas que a nuestro entender sustituían la losa de cubierta, de la que, si hubiese existido, se habrían encontrado restos alrededor del sepulcro.

Otro caso paralelo a éste parece que lo tenemos ahora en la misma comarca en el sepulcro de la Casa Nova del Verdaguer, recientemente descubierto. También en este sepulcro aparecen condiciones análogas al del Cuspinar, por lo que creemos que en la época de abandono de la comarca, en plena decadencia, debería de sustituirse la losa de cubierta por simples losas pequeñas al efectuarse una nueva inhumación.

En cuanto a las cistas megalíticas de esta comarca, no creemos, aparte de lo anteriormente citado, exista ninguna peculiaridad que las diferencie de sus vecinas de las restantes comarcas catalanas.

1. BATISTA NOGUERA, Ricardo, *Sepulcros megalíticos de la comarca del Moyanès*, Barcelona, Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona. [Imprenta Casa de Caridad], 1961, 8 págs. y 36 láms., en carpeta. En dicho trabajo se han reunido la totalidad de los dólmenes conocidos en esta comarca estudiados por nosotros de 1957 a 1960. Dicha publicación inicia el catálogo internacional de monumentos megalíticos que esperamos pronto sea aumentado por las aportaciones de

otras instituciones e investigadores. Las fichas han sido normalizadas en tamaño y tipografía semejantes a las de otros repertorios internacionales. En ellas se incluyen los siguientes datos: situación, descripción, observaciones, características del material, restos antropológicos, cerámica, sílex, material de hueso, objetos de adorno, piedra y metal, así como bibliografía concreta, y se representan gráficamente la planta y alzado de la cámara y túmulo, situación geográfica y topográfica y los materiales.

Nos encontramos aquí con el caso de que no existen sepulcros de corredor que son tan abundantes en otros grupos catalanes, mientras que es una comarca rica en galerías cubiertas, construcciones que son bastante raras en otras zonas. En especial, su vecina la Plana de Vic tiene tal tipo de construcciones en relativa abundancia, y en el Moianès tenemos la magnífica galería cubierta de Puig Rodó, con la característica de tener la cámara dividida, característica que se repite escasas veces como acaso en Pla de Estar (Port de la Selva), y aún más claramente en el monumento de Mas de Mata, en la región catalana. Tiene asimismo paralelos, esta anomalía, en el extremo oeste de la Cultura Pirenaica, en el de Arzabal, en el Aralar Navarro. Pero aquí mismo, en esta misma comarca, tenemos un nuevo sepulcro, que si bien no podemos considerar como típicamente galería cubierta, también tiene la característica de estar dividido al menos en dos cámaras, no pudiéndose apreciar si lo estaba en un principio en tres, cosa que lo parece indicar la situación de algunas de sus losas, que es el de la Fossa d'en Terrades.

Así, pues, resulta que en esta comarca no se encuentran los sepulcros de corredor, pero existen las galerías cubiertas, y no es esporádico el hallazgo de sepulcros con división de cámaras. Todo ello nos indica ya una mayor evolución tipológica, confirmada además por ser las galerías cubiertas de paredes paralelas.

Cosa común en la casi mayoría de los sepulcros megalíticos de la comarca, tanto si son galerías cubiertas como si se trata de simples cistas, es el hecho de presentar el fondo de la cámara enlosado. Pero hemos podido apreciar que en el primer tipo de sepulcro los enlosados son perfectos, estando formados por verdaderas losas escogidas, para dar una superficie uniforme y lisa,

mientras que en los restantes, es decir, en las cistas, el enlosado está formado por simples piedras y losas pequeñas colocadas en desorden. Del primer caso tenemos ejemplo en el de Puig Rodó y en la Fossa d'en Terrades.

Es de destacar, también, que en la Cista del Gavatx, al efectuarse la excavación, tal como nos han explicado sus excavadores, apareciesen los restos humanos dispuestos en pisos separados entre sí por enlosados, lo cual denota de un modo evidente el hecho de ser reutilizados en repetidas ocasiones.

No nos hemos encontrado con ningún sepulcro que tuviese retocadas sus losas, más bien creemos que aprovechaban directamente las que les proporcionaba el terreno, pues, como ya hemos indicado, se encuentran generalmente estos sepulcros en sierras graníticas o primarias que les proporciona a sus constructores el material necesario.

Túmulos. — En cuanto al túmulo, en la mayoría de los casos está completamente erosionado, pero se conserva en alguno todo el perímetro y casi toda la altura original, como ocurre en el de Can Miranbell (Balenyà). Es en todos los casos circular u ovalado, predominando esto último, teniendo en todos ellos el diámetro máximo correspondiendo al eje longitudinal del sepulcro.

En algunos se conserva parte del círculo peristáltico que debería circundarlo por completo, como es en el del Gavatx (Castelltersol), Mas Clamí (Castelltersol) y Griutera (Balenyà), pero veremos que éste no era general para todos los túmulos, sino que sólo se colocaba cuando se enclavaba la cista en un montículo natural, y se recubría ésta mediante tierra y piedras que formaban el verdadero túmulo, como se puede ver en la cista de Mas Clamí, o bien cuando las dimensiones de las losas del sepulcro eran considerables y requerían gran cantidad de tierra para cubrirlas. La función del crómlech era

exclusivamente para contención de las tierras del túmulo, y por consiguiente sólo se construía cuando se precisaba.

En ocasiones los túmulos se construían exclusivamente con piedras, como ocurre en el caso de la cista de las Umbertas (Moyà), cosa debida seguramente al hecho de estar enclavada en terreno pedregoso; es decir, creemos que la construcción del túmulo no seguía unas normas únicas, sino que venía condicionado fundamentalmente por el terreno.

Existe, sin embargo, un caso en que se nos presenta el túmulo cubierto de pequeñas losas en casi su totalidad, lo que nos demuestra una intención preconcebida. Se trata de la cista del Criac (Castelltersol) en la que no existe crómlech, lo que explica la existencia de las losas mencionadas suficientes ya para mantener fija la tierra del túmulo.

Orientación. — A pesar de que se ha considerado en algunas ocasiones que los sepulcros megalíticos no tienen una orientación más o menos fija, nosotros sostenemos, por lo que se refiere a esta comarca, y por lo que hemos podido observar al efectuar una revisión general de los restantes sepulcros de la Cultura Pirenaica, que sí existe una orientación determinada, aunque ésta no sea constante. Pero en la mayoría de los casos existe.

Así, pues, tenemos que en la comarca del Moyanès hay 14 sepulcros megalíticos con la misma orientación y 2 con distinta. Esta orientación es siempre de norte a sur, estando colocada la cabecera del sepulcro al norte y la entrada al sur. Esta orientación no es perfectamente de norte-sur, sino que en todos los casos tiene una ligera desviación al oeste. En los sepulcros en que hemos conseguido encontrar «in situ» restos antropológicos craneales, como son el del Gavatz (Castelltersol) y Mas Clamí (Castelltersol),

corroboran lo dicho, pues se han encontrado también en esta orientación, es decir, con el cráneo al norte.

Es curioso el hecho de que esta ligera desviación que se aprecia en todos ellos sea siempre exactamente igual. Es de observar, también, que no existe la menor diferencia entre las cistas y las galerías cubiertas, en cuanto a orientación.

Sería interesante comprobar la orientación de los sepulcros ya publicados, pues si se hiciese esta labor, o, mejor dicho, cuando esté realizada, veremos como el porcentaje de sepulcros orientados de este modo es mucho más elevado.

Situación topográfica. — Se ha verificado de cada sepulcro dos cortes topográficos del terreno siguiendo los rumbos norte-sur y este-oeste, para poder ver más claramente la situación de los mismos. Con ello hemos podido observar que existe una relación directa entre la situación en puntos dominantes y sus mayores dimensiones, perfección en cuanto a su técnica constructiva y mayor riqueza de material correspondiente a mayor número de inhumados.

Así, pues, tenemos en posición dominante, al menos en uno de sus puntos con fuerte desnivel, en los de: Puig Rodó (Moyà), Mas Clamí (Castelltersol), Pla Trullàs (Monistrol de Calders), L'Espina (Collsuspina), Caixa del Moro (Balenyà), La Griutera (Balenyà) y Fossa d'en Terrades (Muntanyola). Éstos son los de mayores dimensiones y los que albergaban mayor cantidad de material. Además, en ellos es donde aparecen las vasijas de asa de botón y objetos de bronce, es decir, que podrían corresponder a la por el doctor Luis Pericot denominada fase IV del período XXIII de su esquema correspondiente a un Bronce II. Mientras que las restantes cistas serían anteriores, correspondiendo a la fase III del período XXII de su esquema.

Se nos podrá decir que es algo arbitrario querer efectuar esta relación entre los sepulcros y su situación topográfica según estén enclavados en puntos dominantes o dominados. Sí, es cierto, pero esto es lo que por el momento hemos podido observar en esta comarca y en su cercana de Vic, que ya hemos empezado a estudiar. Nuevos estudios, comprobaciones y hallazgos nos demostrarán lo cierto o equivocado de esto.

Dicha situación topográfica no depende en absoluto de la altura o cota en que se encuentre el megalito, sino que con ello nos referimos a su posición referente al terreno circundante, pues podría estar enclavado a gran altura y estar rodeado de cotas superiores.

Material. — Es en conjunto uno de los más ricos de todos los grupos catalanes, estando ligado con el de la Plana de Vic y con el de las Gabarres.

Comprende vaso campaniforme con riqueza de decoración, cuchillos de sílex, piezas de ornamento personal, objetos de metal (puñal, brazalete, anillo) y abundantes piezas de hueso con perforación en V, que son las que por el camino natural del Ter nos uniría esta comarca con la de las Gabarres.

Vaso campaniforme. — Decoración sencilla, de fajas con puntillado alterno, con variantes separando las fajas o entre ellas (típica de Los Millares). Otros motivos, con series de triángulos, dentado alterno, que, como ya indicó el doctor Pericot, parece obtenido por escisión de triángulos, completan la totalidad de la decoración campaniforme en la comarca.

La pasta es siempre de color rojizo.

Cerámica incisa. — Algún fragmento con incisiones formando decoración simple, como son líneas paralelas, líneas con otras perpendiculares, punteada formando dibujos geométricos (cista de las Umbertas), varios fragmentos con decoración ungial (Mas Cla-

mí) y uno con dos líneas paralelas y tracios perpendiculares, representación solar tan típica de nuestro Eneolítico (galería cubierta de Puig Rodó).

Cerámica con decoración en relieve. — Es realmente escasa la encontrada, reduciéndose a algún fragmento con cordones e impresiones digitales y ungiales (Gavatx Cuspinar, Mas Clamí). Perduración neolítica.

Cerámica sin decoración. — Es la más abundante, siendo generalmente de pasta negrosa y corte tipo «sanwich», perteneciente por lo general a vasijas de formas simples, como son cuencos, vasijas ovoides y vasos carenados.

Vasos con asas de apéndice de botón. — Basándonos en el mapa de distribución de los vasos con asas de apéndice de botón en el nordeste de España, del doctor J. Maluquer, hemos añadido los hallazgos realizados por nosotros en esta comarca correspondiendo a los n.º 22 y 23, que son de Mas Clamí y Fossa d'en Terrades, respectivamente. En el primero apareció uno de estos vasos con botón casi entero, y que, reconstruido, se guarda en el Museo Arqueológico de Barcelona. En la Fossa d'en Terrades salieron dos de estos vasos, uno de ellos con botón plano.

Todos los vasos son de perfil carenado y superficie lisa, como ocurre con los restantes megalitos catalanes.

Sílex. — Es típicamente dolménico el cuchillo de la Fossa d'en Terrades, de grandes dimensiones y retoque bilateral, semejantes a los grandes cuchillos ampurdaneses.

Tenemos, asimismo, un pequeño fragmento de cuchillo también con retoque bilateral en la cista del Gavatx y una punta de flecha en Puig Rodó.

Todo lo restante aparecido son esquirlas atípicas.

Cuentas de collar. — La mayor parte de ellas son circulares, siendo su material el hueso, el pecten y la esteatita. Existe una en el sepulcro de Mas Clamí de forma elipsoide de calaíta. También se encuentran otras de sección cónica, piramidal y prismática, pero siempre de esteatita.

Son estas piezas de sumo interés, por lo laborioso de su fabricación y por poder facilitarnos comprobación de relaciones y comercios. Por ello consideramos de gran interés efectuar las excavaciones de los sepulcros megalíticos con sumo cuidado, pues nos pueden proporcionar datos de gran valor.

Otros objetos de adorno. — Colgantes de hueso y valva de pecten pulida, tan comunes y corrientes en este tipo de enterramientos.

Botones de perforación en V. — Son abundantes los encontrados en la comarca del Moyanès, existiendo de todos los tipos: prismático de doble perforación en V de todas dimensiones, prismáticos de simple perforación en V y piramidales. En la cista de La Espina es donde han aparecido mayor cantidad y diversidad de estos botones, no sólo de la comarca, sino también de sus vecinas.

Es uno de los elementos más importantes para el establecimiento de relaciones y cronología.

Cronología. — Es éste uno de los problemas más cruciales en toda investigación prehistórica, pero al que inevitablemente hay que llegar si se quiere intentar confeccionar un esquema más o menos completo.

No intentaremos aquí establecer una cronología, sino que nos limitaremos a insertar los vestigios y datos obtenidos en este estudio en una cronología ya expuesta. Creemos que es ésta la labor que nos corresponde y que al irse haciendo esto mismo en todas las comarcas llegaríamos a tener una visión completa y detallada que nos permitiría un trabajo de síntesis.

Creemos en una evolución tipológica relacionada, con una diferencia de hallazgos y por consiguiente en la cronología. Los ajuares más ricos se han dado en esta comarca, en los sepulcros de mayores proporciones y en los situados en puntos dominantes.

¿Corresponderían éstos a una etapa más avanzada o a un momento de apogeo? Más creemos en lo primero, pues en ellos tenemos material de bronce y vasos carenados con asa de botón, objetos que no se dan en los enterramientos más pequeños del tipo de cistas.

Tenemos, pues, en esta sola comarca una perduración que, ateniéndonos al esquema del doctor Luis Pericot, nos va de un Bronce I-a o Eneolítico (vaso campaniforme) en Puig Rodó, de hacia el 2000, hasta un Bronce II, argárico (asas de botón), en Mas Clamí, de hasta un 1300. Quedando la etapa intermedia, de estas cistas más pequeñas, que son la mayoría que se encuentran en estas comarcas centrales del Moyanès y vecinas, correspondiéndonos a un Bronce I-b.

Hemos podido comprobar una perduración de utilización en alguno de estos sepulcros, pues tenemos que en la Fossa d'en Terrades encontramos botones de hueso de perforación en V, campaniforme, objetos de bronce y vasijas carenadas de asa de botón, por lo que es difícil poder establecer una cronología, siempre y cuando no conociéramos exactamente la situación de los hallazgos y no pudiéramos establecer una estratigrafía, cosa rarísima por el crecido número de violaciones que han sufrido estos sepulcros y por haber sido excavados muchos de ellos por particulares.

Por todo ello es de gran importancia continuar las exploraciones sistemáticas de nuestras sierras y montes en busca de nuevos sepulcros que nos puedan proporcionar algo más de luz en esta importante etapa de

nuestra prehistoria. Asimismo, insistimos en la necesidad de levantar buenas plantas y alzados de las cámaras y túmulos, pues es en la forma constructiva donde debemos centrar nuestra atención para poder deducir de ello una evolución tipológica que nos corresponda a una cronología y distribución geográfica.

Debe reexcavarse la totalidad de los sepulcros de los que no se tenga una seguridad han sido bien excavados y haya quedado totalmente agotado su yacimiento.

Creemos que un trabajo así en cada uno de nuestros grupos dolménicos nos ayudaría en gran manera a llenar las lagunas existentes en el esquema de esta cultura y etapa prehistórica, etapa realmente interesante por las incógnitas y enigmas que nos presenta.

Pretendemos continuar nuestra labor en las restantes comarcas de nuestra provincia, dentro del plan de trabajo del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Excelentísima Diputación Provincial de Barcelona. — RICARDO BATISTA NOGUERA.

OBSERVACIONES Y RESULTADO DE UN CORTE ESTRATIGRÁFICO DE BORA TUNA (LLORÁ, GERONA)

Damos noticia aquí de los trabajos que se realizaron durante la última semana del mes de septiembre y primera quincena del de octubre del pasado año de 1960, en el yacimiento de Bora Tuna (Llorá), efectuados por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Barcelona. Agradecemos a don Miguel Oliva, Delegado provincial de Excavaciones, su asesoramiento y colaboración facilitándonos nuestro trabajo.

La cueva de Bora Tuna, situada en el cerro del mismo nombre, está a 530 m. de altura sobre el nivel del mar. Se invierten unos cuarenta y cinco minutos andando, desde Llorá, barrio éste del vecino pueblo de San Martín de Llémana, y dista unos 14 kilómetros de la ciudad de Gerona. El acceso más practicable es el camino existente por Can Carreras, Can Freixas y Can Blau — camino de carro que conduce a unas plazas carboneras —, que luego se estrecha hasta llevar a la misma boca de entrada,

dominándose desde ella una amplia perspectiva que comprende todo el llano de Gerona, Montseny y Guillerías.

La entrada de la cueva es muy estrecha y apareció tapada con una losa clavada en el suelo, de 1,65 × 0,85 y 0,25 m., rodeada de otras piedras con las que se había formado un pequeño muro. Es probable que el muro se hubiera construido con posterioridad para evitar el extravío de las reses que hasta hace pocos años acudían por aquella zona.

Existe una gran galería de unos 95 metros aproximadamente; algunos bloques desprendidos del techo dificultan su recorrido, aunque éste pueda realizarse aún en su totalidad. Las posibilidades de excavación en esta parte son muy desfavorables, dadas las dimensiones de las piedras y la imposibilidad de emplear detonantes para su eliminación. La pared de la derecha está recubierta, en la parte de la entrada, por una capa calcárea; en la actualidad, sin em-